

*Diccionario práctico***Alegría**

Hay veces que los sustantivos deberían presentarse adjetivados, formando un concepto nuevo. Así construyen los alemanes muchos de sus vocablos.

En este caso, hablaríamos de «alegría-óptica», distinguiéndola así del concepto más general de «alegría» que supone cierta expresión de nuestro estado anímico. Estamos alegres, contentos, porque tenemos motivos para ello: hay cosas que van bien en nuestra vida, o sabemos llevar con garbo las que no pasan por su mejor momento. Esta alegría psicológica suele acompañarse de una expresividad que varía según las personas: de la sonrisa a la risa abierta o de un estado relajado a otro de gran excitación, todo son expresiones para mostrar a los otros que nos sentimos alegres.

La alegría-óptica es la respuesta coherente de quien, dándose cuenta de la fragilidad de su ser, sabiendo que podía no haber existido —sean cuales sean las circunstancias que configuraron su principio, y sea cual sea su modo concreto de vida—, se alegra de todo ello porque o es así, o él, este ser concreto que identificamos con un nombre y unas características personales, no sería de ningún otro modo, ni en ningún otro lugar, ni en ningún otro tiempo.

Así, el que exclama su alegría de existir, su alegría óptica, puede sentir, al mismo tiempo, pesar psicológico por el sufrimiento que otros padecen a causa de las mismas circunstancias que él «celebra»; o puede juzgar como éticamente reprobable el comportamiento de personas o colectivos que tuvieron que ver con el pasado anterior a su existencia. Pero —repito—, acepta y se alegra, ópticamente, de todo ello. Porque, o así, o él no existiría. Y la pregunta es: ¿estás contento de existir? □

El tema**¿Estás contento de existir?**

Dicen que es más difícil hacer una buena pregunta que responderla. En muchas ocasiones, la resolución de los problemas radica en un buen planteamiento de ellos, y éste a menudo se erige sobre las preguntas adecuadas. También las distintas tendencias filosóficas se construyen sobre determinadas preguntas. Eso orienta todo el pensamiento que desarrollan.

La pregunta realista existencial por antonomasia es: ¿estás contento de existir? Tras ese planteamiento que puede parecer de perogrullo, se esconde una de las raíces de nuestro ser y de nuestra vida. A veces es necesario repetir las preguntas importantes para que lleguen a ser respondidas sinceramente. Eso sucede con la pregunta que aquí recogemos hoy. Porque requiere una respuesta dada en profundidad, no un mero protocolo como cuando por la calle te pregunta alguien si estás bien. De entrada siempre estamos más o menos, vamos tirando, no tan

CARMEN RIEGA



Se trata de «ser quién soy y cómo soy, o no ser.



bien como quien nos pregunta o cualquier otra convención por el estilo. Sólo un amigo insistente acaba por saber si realmente estamos bien.

¿Estás contento de existir? Contento no de una u otra cualidad de tu vida, sino del desnudo hecho de existir. La alternativa no se plantea en términos de cualidad: ser así o asá. No. Rubio mismo lo decía aludiendo al dilema de Hamlet: No se trata de «ser o no ser», sino de «ser quién soy y cómo soy, o no ser, ya que sólo siendo exactamente quien soy, he podido llegar a existir (fruto de unos padres concretos). Y soy quien soy y existo ahora, o no podría ser ya nunca más. Ni siendo eso o aquello. Ni ése ni aquél. Nada».

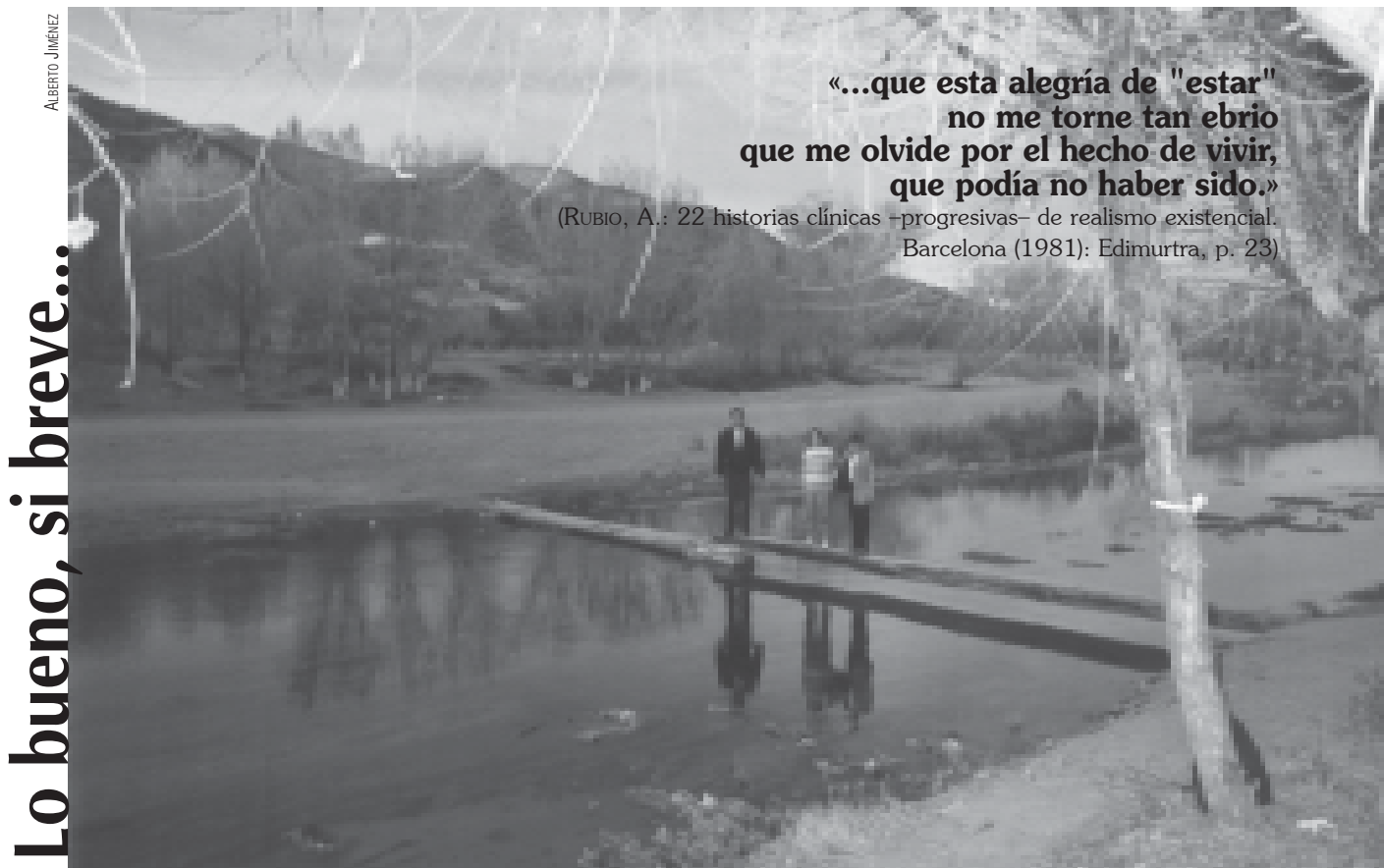
La primera pregunta, que no admite respuesta de trámite, es, repito, ésta: ¿estás contento de existir? Y sin una respuesta afirmativa no podemos seguir adelante en nuestro desarrollo del realismo existencial. Ante los «sí, pero...» sólo cabe responder que existimos de la única forma

posible para nosotros, forma que desarrollaremos en próximos capítulos.

La pregunta esconde una apelación a la coherencia existencial. Sí, porque tras haber invitado a la sorpresa, planteando que somos un ser contingente, que por tanto podía no haber existido, ya hemos asumido que no somos dueños de empezar a ser o no, es una decisión que, en cualquier caso, más o menos conscientemente, otros toman por nosotros. Pero el hecho es que nos encontramos existentes. Y ahora sí somos responsables de nuestra vida. Entonces... ¿estamos contentos de existir? ¿O preferiríamos no haber existido, a ser de este modo? ¿De verdad lo que tanto nos enfada de la vida es suficiente para escoger la nada?

Es un paso de adultez en la vida de las personas el responder esta pregunta que equivale a tomar las riendas de la propia vida y llevarla adelante con todas sus posibilidades. □

PLIEGO . REALISMO EXISTENCIAL PARA TODOS
sección a cargo de *Natàlia PLÀ*
Licenciada en Filosofía
SALAMANCA



**«...que esta alegría de "estar"
no me torne tan ebrio
que me olvide por el hecho de vivir,
que podía no haber sido.»**

(RUBIO, A.: 22 historias clínicas –progresivas– de realismo existencial.
Barcelona (1981): Edimurtra, p. 23)

Lo bueno, si breve...